

Isabel presidente

Hasta hace pocos años, en la Argentina las mujeres no podían votar. Sólo los hombres tenían derecho a elegir el gobierno de la Nación. Y hoy nuestro presidente es una mujer, la primera en la historia de América que cumple semejantes funciones.

Ya unos días antes de la muerte de Perón y debido a su enfermedad, la vicepresidente María Estela Mar-

tínez de Perón (o Isabel, como el pueblo la llama), había asumido la presidencia de la República. Ahora le corresponde ser presidente hasta 1977, cuando habrá nuevas elecciones.

En sus primeros actos de gobierno decidió trabajar con el mismo equipo que había acompañado al presidente Perón y, por lo tanto, confirmó a todos los ministros en sus cargos.



El pueblo espera para ver a Perón.



Los presidentes

A veces en la escuela nos toca estudiar los presidentes que han gobernado nuestro país. Una larguísima lista de nombres (ya van 37), y las fechas en que cada uno asumió y dejó el cargo. Tres veces en esa lista tenemos que incorporar a Perón: una presidencia desde 1946 hasta 1952; la segunda comenzada en 1952 e interrumpida por un levanta-

miento militar en 1955; la tercera iniciada el 12 de octubre de 1973 e interrumpida ahora por su muerte. Pero más allá del detalle de estas fechas, el nombre de Perón llena los últimos treinta años de política argentina.

Y para entender las cosas tenemos que retroceder todavía un poco más.

Irigoyen

En 1916 por primera vez el pueblo eligió presidente con la garantía del voto secreto y obligatorio impuesto por la ley Sáenz Peña. Triunfó el caudillo radical Hipólito Irigoyen.

Cuando Irigoyen asumió el mando fue tal el entusiasmo que el pueblo desenganchó los caballos de la carroza —en ese entonces el trayecto entre el Congreso y la Casa Rosada se hacía en carroza y no en automóvil— y la llevó a pulso. Irigoyen terminó su primera presidencia en 1922, y en 1928 resultó electo nuevamente.

Su carácter de caudillo popular y la firme orientación nacional que intentó en su gobierno hacen de él una figura fundamental en la historia argentina de este siglo.



La década infame

En 1930 un levantamiento militar terminó con el gobierno que encabezaba Irigoyen.

pero el gobierno dio siempre la razón a los patrones.

Las elecciones se hacían con fraude, es decir, que con distintos métodos (desde no permitir algunos candidatos hasta impedir que algunas personas votaran y hacerlo en su lugar, o robar las urnas en que se ponían los votos) las elecciones estaban en realidad dirigidas y decididas por el gobierno.

Más que nunca se entregó el país al extranjero. Un vicepresidente de la Nación, Julio Roca, al firmar con Inglaterra un acuerdo comercial en 1933 declaró: "la Argentina es, desde el punto de vista económico, una parte integrante del Imperio Británico".



Según se ha documentado, se votó tan poco y mal, que el derecho electoral fué un derecho jorobado.

Caricatura publicada en "Caras y Caretas".

Al año siguiente se llamó a elecciones a las que no pudieron presentarse los candidatos radicales, que fueron proscriptos.

Al período que va hasta 1943 se lo conoce como la **década infame**. Hechos políticos, económicos y sociales justifican ese nombre. Fue una época en que los hombres del gobierno participaron en muchos negociados, o sea que usaron sus cargos para enriquecerse ellos mismos y su sector a costa del país. En las industrias, que fueron en aumento, se pagaba muy mal a los obreros. Hubo muchísimas huelgas,

1943: nuevo levantamiento militar, en el que tomó parte el coronel Perón. En el nuevo gobierno estuvo a cargo del Departamento Nacional de Trabajo y un año después creó la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En este puesto le tocó dar la posición del gobierno en los conflictos entre obreros y patrones; y por primera vez en muchos años se reconocieron los derechos de los trabajadores y sus sindicatos.

17 de octubre El pueblo reclamó a Perón

1945: además de Secretario de Trabajo y Previsión, Perón era en ese momento vicepresidente y ministro de Guerra. El 9 de octubre fue obligado a renunciar; el 13 fue detenido

y conducido preso a la isla Martín García.

El pueblo se movilizó en su defensa. El 17 de octubre la CGT declaró una

huelga general. Desde la mañana columnas de obreros avanzaban desde las fábricas de los alrededores de Buenos Aires hacia la Plaza de Mayo. Y allí se quedaron, hasta que

por la noche se asomó a los balcones de la Casa Rosada el presidente Farrell acompañado por Perón. El pueblo había logrado su libertad.



Elecciones

Febrero de 1946: elecciones presidenciales. Perón fue candidato del Partido Laborista y de un sector de la Unión Cívica Radical. Los demás partidos se aliaron en la llamada **Unión Democrática**. Ante el abierto apoyo que el embajador norteamericano en nuestro país, Braden, prestó a la Unión Democrática, la respuesta peronista fue lanzar el lema **Braden o Perón**. Perón ganó las elecciones.

El gobierno de Perón

Es difícil resumir diez años de gobierno.

Con toda seguridad lo más importante del gobierno peronista es que quedó establecida la participación de los trabajadores en la vida política del país.

Ya no es imaginable que sean amos de nuestro futuro los dueños de la

tierra, o de las fábricas, o cualquier otro grupo al margen de la voluntad de las grandes mayorías. El país es el pueblo.

En esos años hubo lo que se llama una redistribución de la riqueza; los trabajadores pudieron tener una parte mayor de las riquezas creadas con su trabajo. Esto se apoyó en nuevas leyes, por ejemplo el estatuto del peón.

Se buscó la independencia económica, o sea que se trató de que nuestra economía estuviera en nuestras manos y sirviera a nuestros intereses y no a los de otros países. Para eso se nacionalizaron, por ejemplo, los ferrocarriles (eran ingleses); se creó el IAPI (por su intermedio el Estado podía controlar el comercio con otros países) y en 1949, cuando se aprobó una reforma de la Constitución (reforma que se anuló en 1956), se puso un artículo, el 40, donde se establecía que todas las fuentes de energía que se encuentran en nuestro territorio (yacimientos de carbón o de petróleo, caídas de agua, etc.) son propiedad inalienable de la República. Inalienable, es decir, que ningún gobierno puede negociarlas o entregarlas a otras manos. En 1947 se otorgó el derecho de voto a la mujer; las de 1952 fueron las primeras elecciones presidenciales del país en que votaron las mujeres.



Evita

Pocos días después del 17 de octubre Perón se casó con Eva Duarte.

Evita la llaman todos, hasta el día de hoy, aunque murió hace 21 años.

Cuando Perón llegó a la presidencia por primera vez, Evita tenía apenas 26 años. Había sido un personaje fundamental en la jornada del 17 de octubre y acompañó a Perón en la campaña electoral y en el gobierno. Mantuvo un contacto vivo y permanente con el pueblo, quien se lo reconoció en el cariño al nombrarla

— Evita — y en el calificativo de "abanderada de los humildes".

En 1951 el pueblo congregado en Plaza de Mayo le pidió que fuera candidata a la vicepresidencia en las elecciones de 1952. Una semana más tarde rechazó la candidatura, diciendo que renunciaba a los honores pero no a su puesto de lucha. Murió muy joven, a los 33 años, el 26 de julio de 1952. Como ahora, el pueblo afligido se volcó a la calle y formó filas interminables para verla por última vez.

1955-1973

En 1955 un golpe militar derribó el gobierno del Perón, quien abandonó el país. Primero Paraguay, después Venezuela, Panamá y Santo Domingo, finalmente España, fueron los países donde vivió durante más de 17 años. En 1964 intentó volver: cuando el avión de la compañía Iberia en que viajaba llegó a Río de Janeiro, fue obligado a regresar a Madrid. Pero aun en el exilio continuó siendo un personaje fundamental en los acontecimientos políticos de nuestro país. Repetimos una lista de presidentes y elecciones que se sucedieron desde 1955 y que publicamos el año pasado, en nuestro primer número cero.

1955. 16 de septiembre. Las Fuerzas Armadas derrocaron al general Perón. Nombraron presidente al general Lonardi.

13 de noviembre. Las Fuerzas Armadas reemplazaron a Lonardi por el general Aramburu.

1958. Elecciones con el partido peronista prohibido. Este apoyó a Frondizi, que fue electo presidente.

1962. Elecciones en la provincia de Buenos Aires, donde triunfaron los candidatos peronistas. Se anuló la elección. Las Fuerzas Armadas derrocaron a Frondizi y dejaron al presidente provisional del Senado, José María Guido, como presidente.

1963. Elecciones. No se le permitió presentar candidatos al partido peronista, que decidió votar en blanco. Ganó las elecciones Arturo Illia, de la Unión Cívica Radical del Pueblo.

1966. Un golpe de estado, conocido con el nombre de "Revolución Argentina", terminó con el gobierno de Illia. Tres presidentes fueron nombrados directamente por las Fuerzas Armadas: el general Onganía (1966 - 1970), el general Levingston (1970 - 1971) y el general Lanusse (1971 - 1973).

Durante todos estos años el pueblo expresó su lucha de diferentes maneras. Junto a reivindicaciones concretas como los pedidos de aumento de sueldo estuvo presente siempre la exigencia de la vuelta de Perón. Y fue esa larga lucha la que permitió su regreso.

Las dos elecciones de 1973

En marzo de 1973 hubo elecciones. El gobierno militar había decidido que podían ser candidatos solamen-

te los ciudadanos que estuvieran en el país desde antes del 25 de agosto de 1972. Perón regresó de Madrid en noviembre y se quedó apenas dos semanas.

El Frente Justicialista de Liberación, compuesto por varios partidos y liderado por el justicialismo (o peronismo) llevó como candidatos a Hé-

ctor J. Cámpora para presidente y a Vicente Solano Lima como vicepresidente. Fue la fórmula que ganó las elecciones. Cuando el 20 de junio Perón regresó definitivamente al país, casi cuatro millones de personas acudieron desde todo el país para darle la bienvenida en Ezeiza. En julio renunciaron Cámpora y So-

lano Lima para que se pudieran realizar nuevas elecciones. Se efectuaron el 23 de septiembre, y esta vez los candidatos del Frejuli fueron Juan Perón para presidente e Isabel Perón para vicepresidente.

El 12 de octubre de 1973 Perón asumió por tercera vez la presidencia de la Nación.

12 de junio Perón convocó al pueblo

El 12 de junio a las 11.30 horas el presidente pronunció un discurso transmitido por todas las radios y canales de televisión del país.

Puesto que la Señora Presidente ha informado que continuará los lineamientos del gobierno del General Perón, es fundamental informar sobre esa jornada.

El discurso había sido anunciado previamente y se esperaba que se refiriera al problema de la escasez de ciertos productos.

Pero Perón no sólo habló de este tema sino que señaló una serie de graves maniobras para entorpecer la labor del gobierno y crear un clima de convulsión, que traba los grandes cambios necesarios para la liberación nacional.

Entre muchos otros temas trató del desabastecimiento, el Pacto Social y la política internacional.

El tono del discurso fue muy severo, y a su término anunció que sin la comprensión y el apoyo en masa del pueblo no continuaría gobernando.

Ante la gravedad de la situación las organizaciones obreras decidieron un paro de actividades en todo el país, para que los trabajadores pudieran concentrarse en la Plaza de Mayo como expresión de apoyo al presidente.

A las 17 horas, desde un balcón de la Casa Rosada, Perón pronunció un nuevo discurso ante la multitud reunida.

Allí enfatizó el papel protagónico del pueblo y reclamó su concurso organizado para colaborar en la tarea de gobierno.

Desde el 17 de octubre de 1945 fueron característicos los discursos de Perón, pronunciados en los balcones de la Casa Rosada, frente al pueblo reunido en la plaza. El 12 de ju-

nio fue la última ocasión de este contacto directo entre el caudillo y su pueblo.

El desabastecimiento

En los últimos tiempos han escaseado algunos productos. En un momento fue el aceite, últimamente resultaba difícil conseguir huevos, o leche, o azúcar, o carne y jamón. En algunos casos esta escasez, o desabastecimiento, se debió a que se acaparaban los productos. Es decir, se los guardaba para hacerlos aumentar de precio, porque cuando falta un artículo de primera necesidad, los compradores aceptan pagarlo más caro.

De este modo aumenta la ganancia de los productores o de los intermediarios de esos artículos. Porque el acaparamiento puede producirse en cualquier etapa del proceso de producción y comercialización.

El mismo 12 de junio se discutió en la Cámara de Diputados el proyecto de ley de abastecimiento, que prevé medidas para reprimir estas maniobras que provocan aumentos de precios.

El Pacto Social

El año pasado se fijaron precios máximos para algunos artículos de primera necesidad y se firmó el Pacto Social.

El Pacto Social es un acuerdo por el cual se estableció un compromiso de no aumentar los precios de los productos ni los salarios de los trabajadores, salvo en algunos casos específicos. Los firmantes fueron la Confederación General del Trabajo, la Confederación General Económica, que agrupa a empresarios de todo el país, y el gobierno. Al Pacto Social se lo llamó también la Gran Paritaria.

¿Qué es una paritaria?

Es la reunión de los patrones y los trabajadores para discutir los salarios. Generalmente se hace por rama de la producción. Por ejemplo, discuten los dirigentes del sindicato de fideeros con los representantes de la cámara que reúne a los dueños de las empresas fideeras, y las autoridades del Ministerio de Trabajo.

¿Qué es un sindicato?

Un sindicato es la organización que reúne a los trabajadores de un mismo gremio, o sea, que realizan un mismo tipo de trabajo. Por ejemplo, hay un sindicato de obreros de la construcción, otro de obreros metalúrgicos, otro de maestros.

Los obreros comenzaron a organizarse en el siglo pasado, cuando se generalizaron las grandes fábricas, y vieron que la única manera de defender sus derechos era uniéndose y luchando juntos.

Al principio fueron comunes los sindicatos por fábrica, que reunían nada más que a los obreros que trabajaban en ese lugar. Luego se fueron reuniendo todos los de las fábricas similares.

Los sindicatos se agrupan en la Confederación General del Trabajo.

La política internacional

En el discurso del 12 de junio, el presidente atacó duramente a quienes sabotean la política internacional del gobierno.

La política exterior argentina se está caracterizando por pregonar la unidad latinoamericana (tema que será motivo de una nota en nuestro próximo número) y apoyar las reclamaciones de los países hermanos,

por ejemplo la lucha de Panamá por su canal.

Un aspecto importante de esta política exterior es la apertura de nuestro comercio con todos los países del mundo.

Si durante la colonia nuestro comercio exterior estaba obligadamente restringido a España, después de la Independencia se concentró en Inglaterra, y muchas veces sirvió más a los intereses de este país que a los nuestros. En los últimos años hemos comerciado sobre todo con los Estados Unidos y Europa, que han sido nuestros principales proveedores de productos industriales y de la tecnología.

Durante años el mundo se presentó dividido en dos bloques: los países de sistema capitalista conducidos por los Estados Unidos, y los países socialistas encabezados por Rusia.

Hasta hace poco para nuestro comercio hemos pasado por alto la mitad del globo, porque aceptábamos la decisión de los Estados Unidos para las naciones latinoamericanas de ignorar, prácticamente, la posibilidad de comprar y vender a los países socialistas.

Pero, además de la división por sistemas políticos, el mundo presenta otras diferencias. Y una de las más graves constituye la de los países ricos y la de los países pobres, englobados estos últimos bajo el nombre de países del Tercer Mundo.

Estos son cada vez más conscientes de la necesidad de unirse para hacer valer sus derechos y de no someterse a la decisión de los países poderosos.

Toda la política exterior argentina se basa en considerarnos parte del Tercer Mundo y en mantener buenas relaciones con todos los pueblos sin tener en cuenta los regímenes políticos que los gobiernan, reconociendo el derecho de cada uno a elegir su propio destino.

Dentro de este planteo, en el aspecto comercial, la búsqueda de nuevos mercados y de condiciones más convenientes nos han llevado en los últimos meses a firmar acuerdos con Cuba, Libia, la Unión Soviética y Polonia.



El programa de los chicos

Novedades, que ya no son tan nuevas. Desde hace un par de meses hay un programa de radio pensado justamente para nuestros lectores: los pibes de 6º y 7º grado, y bueno, también para los que son un poco más grandes o un poco más chicos. Se transmite los domingos a las 12 horas, por radio Antártida, y se llama **El programa de los chicos**.

También lo produce el Ministerio de Educación.

¿De qué se trata? De escuchar música, y de hablar sobre temas que nos interesan a todos. Y de ayudar a hacer el programa. Queremos que todos los chicos "se metan", opinen, intervengan.

Sergio y Carlos, compañeros nuestros de trabajo en el Ministerio que se ocupan de preparar el programa, van a distintas escuelas a charlar y discutir con los alumnos de 6º y de 7º grado. Esas discusiones se graban y se usan en el programa.

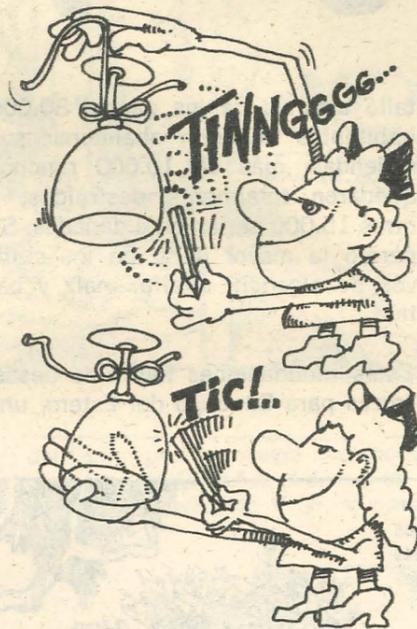
Y todos los chicos que quieran intervenir en el programa, o pedir que se transmita determinada música, o que se hable sobre algún tema en particular, pueden escribirnos.

Manden las cartas a: "El programa de los chicos" —Madero 235, 7º piso Capital Federal— Y si viven en la Capital y les resulta más cómodo, pueden llamarnos por teléfono. Háganlo por la tarde, al 33-9596, y pregunten por Laura o por María Elena.

Cómo escuchamos radio

Colguemos de un piolín una copa de cristal y golpeémosla con un cuchillo. Habrá un largo tintineo. Si la apretamos con la mano lo dejaremos de oír. Lo que oíamos eran las **vibraciones** de la copa: un movimiento especial que podemos sentir al tacto con la yema de los dedos. Al

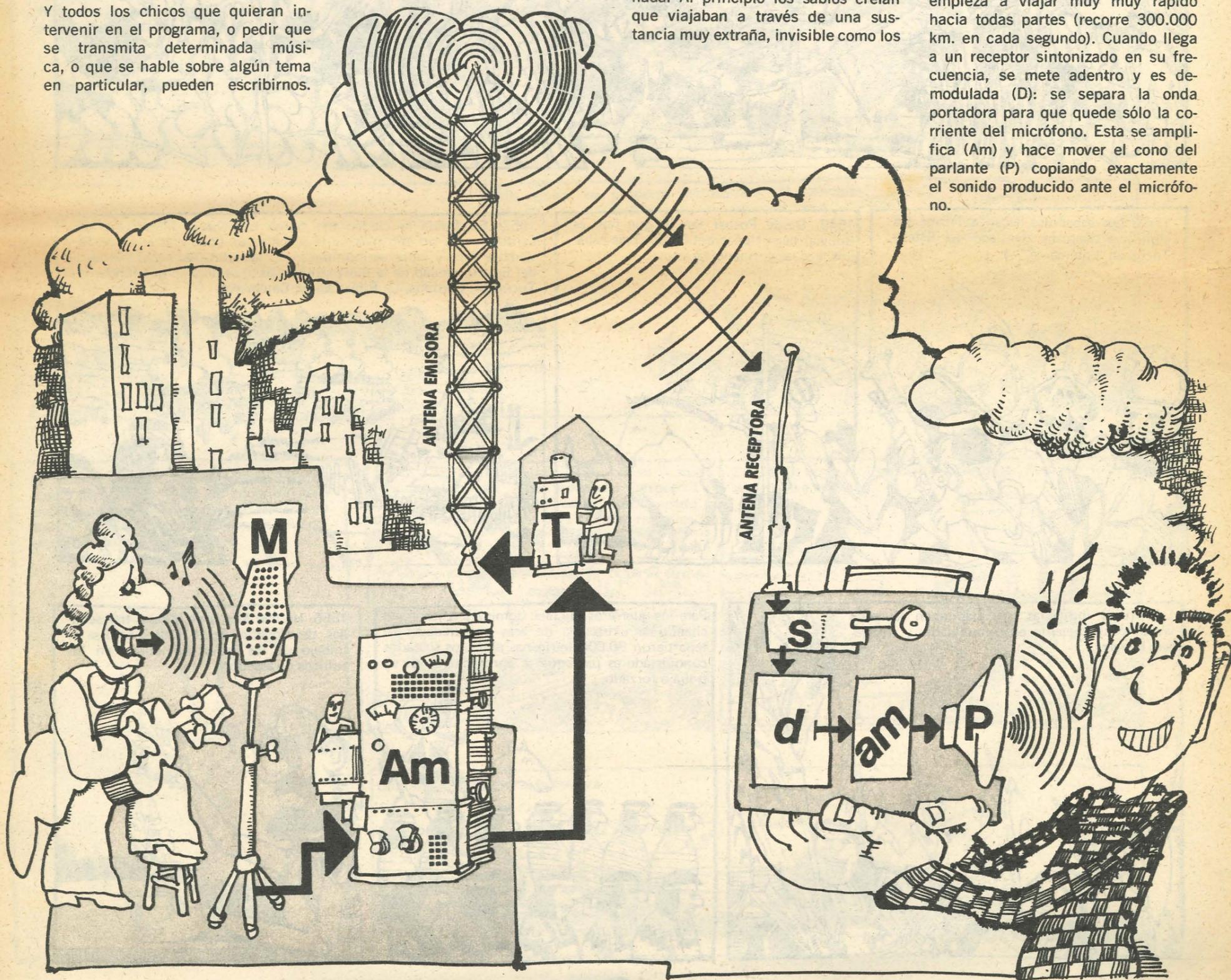
apretarla impedimos las vibraciones y acabamos con el sonido. Estas vibraciones llegan hasta el oído por el aire, que también vibra copiando el movimiento de la copa (son las ondas sonoras). Hay también ondas electromagnéticas (otra vez, con más



lugar explicaremos despacito qué son) además de viajar por el aire pueden hacerlo por el espacio vacío, es decir, por donde no hay aire ni nada. Al principio los sabios creían que viajaban a través de una sustancia muy extraña, invisible como los

gases pero que no tenía peso, a la que bautizaron éter. Después esa teoría se desechó.

Estas ondas son las que se utilizan para transmitir por radio. Cada una de ellas tiene una característica que las hace diferente de las otras: la frecuencia, es decir, la cantidad de veces que vibran por segundo. Cada estación de radio utiliza su propia onda de frecuencia determinada, llamada **onda portadora**. Al mover el dial y sintonizar en el receptor la emisora que queremos escuchar, lo que hacemos es permitir que llegue únicamente su onda portadora, desechando las de otras frecuencias. Cuando escuchamos el receptor de radio lo que vibra es el cono del parlante. El parlante transforma corriente eléctrica en vibraciones sonoras. El micrófono en cambio es como un parlante al revés, transforma sonido en corriente eléctrica. Entonces, todo lo que sucede en una transmisión de radio es más o menos así: en la estación, el micrófono (M) transforma el sonido en corriente eléctrica, que se aumenta en un amplificador (Am) y va a mezclarse con la onda portadora del transmisor (R). Por la antena esta onda mezclada (electromagnética) empieza a viajar muy muy rápido hacia todas partes (recorre 300.000 km. en cada segundo). Cuando llega a un receptor sintonizado en su frecuencia, se mete adentro y es demodulada (D): se separa la onda portadora para que quede sólo la corriente del micrófono. Esta se amplifica (Am) y hace mover el cono del parlante (P) copiando exactamente el sonido producido ante el micrófono.



Santiago y su bosque

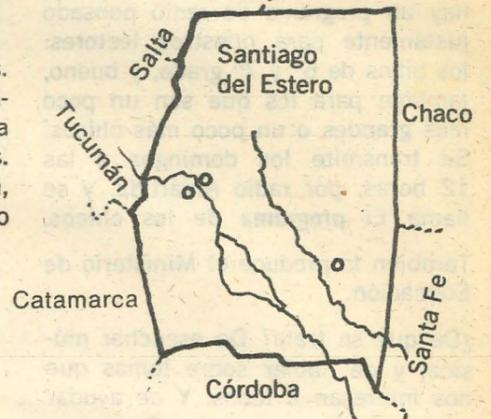
Este verano fue muy duro para las provincias del noroeste. Llovió mucho más que lo acostumbrado, los ríos crecidos se salieron de sus cauces, las inundaciones cubrieron enormes extensiones de tierra.

Una de las provincias más castigadas fue Santiago del Estero. En declaraciones realizadas el 4 de marzo, el gobernador de la provincia de-

talló algunos de los daños: 80.000 habitantes debieron abandonar sus viviendas; más de 10.000 ranchos quedaron totalmente destruidos, y otros 15.000 seriamente dañados. Se perdió la mayor parte de los cultivos de algodón, alfalfa, maíz y batata.

Estas inundaciones han sido desastrosas para Santiago del Estero, una

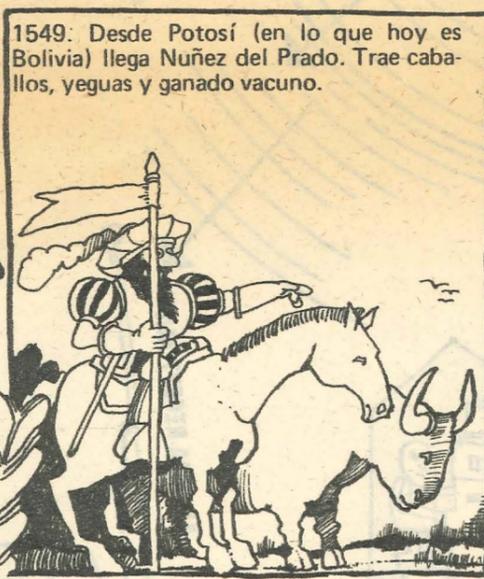
de las provincias pobres del país. Una de esas provincias cuya población emigra en busca de trabajo a los grandes centros industriales. Aunque su historia nos demuestra, sin embargo, que en otro tiempo fue rica...



Año 1500. Inmensos bosques cubren la mayor parte de lo que es hoy Santiago del Estero. Bosques antiquísimos, que se renuevan permanentemente a sí mismos...



1543. Los españoles llegan a Tucumá (región que abarcaba Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca...)



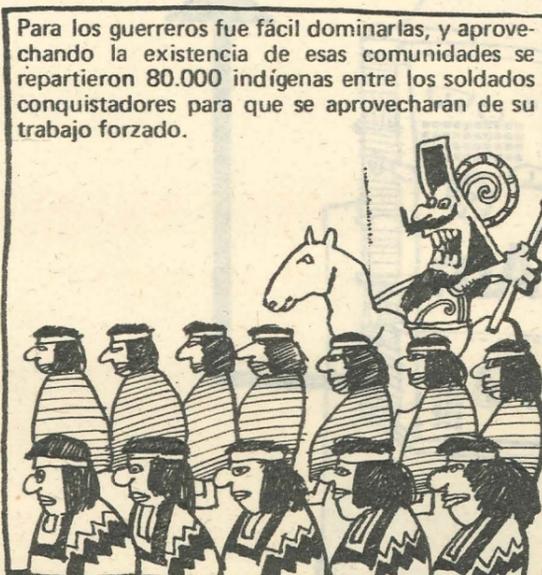
1549. Desde Potosí (en lo que hoy es Bolivia) llega Nuñez del Prado. Trae caballos, yeguas y ganado vacuno.



1552. Se funda la ciudad del Barco del Nuevo Maestrazgo de Santiago, que un año más tarde se corre un poco más al norte. Se siembra trigo y maíz, se multiplican los ganados. Así nació Santiago del Estero, ciudad de la que partieron las expediciones que fundaron Tucumán, Córdoba, La Rioja, Jujuy, Catamarca.



Las tribus indígenas que habitaban la zona vivían pacíficamente en comunidades y cultivaban la tierra.



Para los guerreros fue fácil dominarlas, y aprovechando la existencia de esas comunidades se repartieron 80.000 indígenas entre los soldados conquistadores para que se aprovecharan de su trabajo forzado.



1556. Hernán Mexía de Miraval trae semillas de algodón desde Chile. Se usa el trabajo de los indios sometidos en los cultivos de algodón.

Y en la confección de telas que se venden en todo el virreynato para vestir indios y pobres. Más de 800.000 personas se vestían con las telas hechas en la zona de Santiago del Estero, Tucumán y Catamarca.



El trabajo de los indios permite fundar entonces nuestras primeras industrias. Las primeras exportaciones desde Buenos Aires son telas santiagueñas que se envían a Brasil.



A pesar de las ordenanzas dictadas para proteger a los indios, eran casi esclavos. Las pestes, la mala alimentación, el trabajo de sol a sol hicieron que la población indígena fuera desapareciendo.

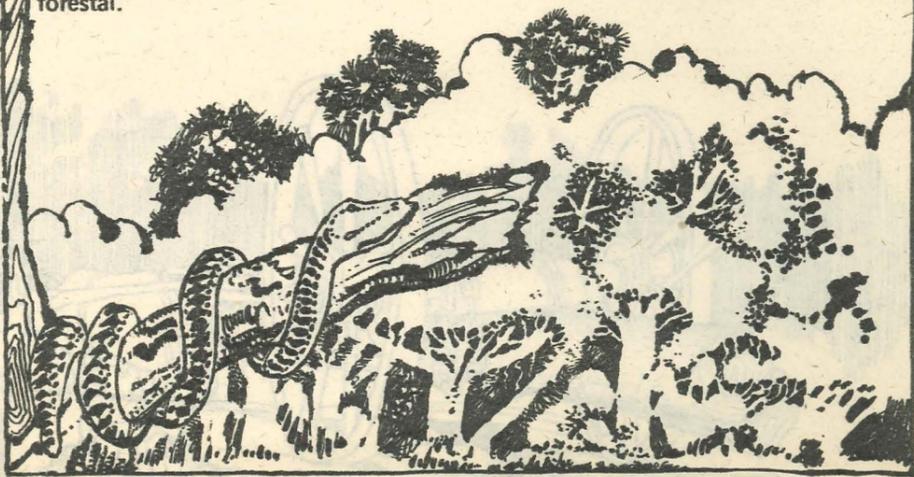


Con la desaparición de los indios, desaparecieron las industrias del algodón porque se quedaron sin mano de obra (sin trabajadores). Sólo se conservó la fabricación de telas de lana, que se hacían en el medio familiar criollo. Nada quedó de la industria basada en el trabajo indígena.

La invasión de telas inglesas, que eran más baratas debido al desarrollo de la industria inglesa, completó la decadencia económica del interior después de 1810.



Santiago del Estero poseía todavía una enorme riqueza sin explotar, sus bosques. Así como a partir de 1550 fue el centro de una vasta industria algodonera, tres siglos más tarde, alrededor de 1860, se convirtió en el centro de la explotación forestal.



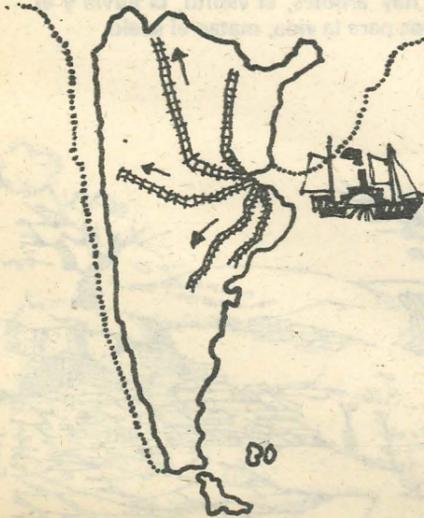
Desde la época del virreynato había intereses enfrentados. El puerto de Buenos Aires estaba interesado en exportar cueros y carnes saladas e importar libremente otros productos. El interior estaba interesado en desarrollar y proteger la economía de cada lugar. A mediados del siglo XIX triunfa la política de Buenos Aires.



Se crean los primeros ferrocarriles, al principio argentinos, que después pasaron a manos inglesas.



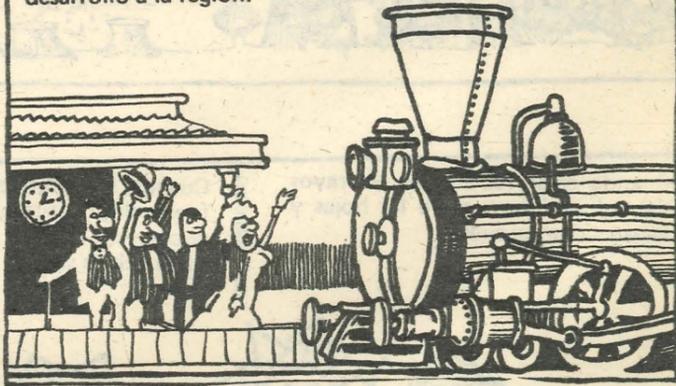
El recorrido de los ferrocarriles se hizo de modo de conectar todas las zonas del país con Buenos Aires. En cambio no se tomó en cuenta la posibilidad de comercio directo entre distintas regiones del país.



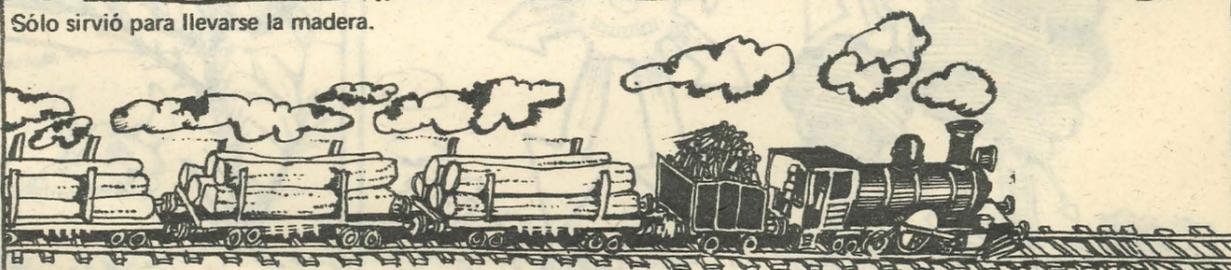
Hasta 1880 Santiago del Estero conservó sus bosques. Pero las necesidades del ferrocarril hicieron que se empezara el corte indiscriminado del quebracho colorado para hacer durmientes.



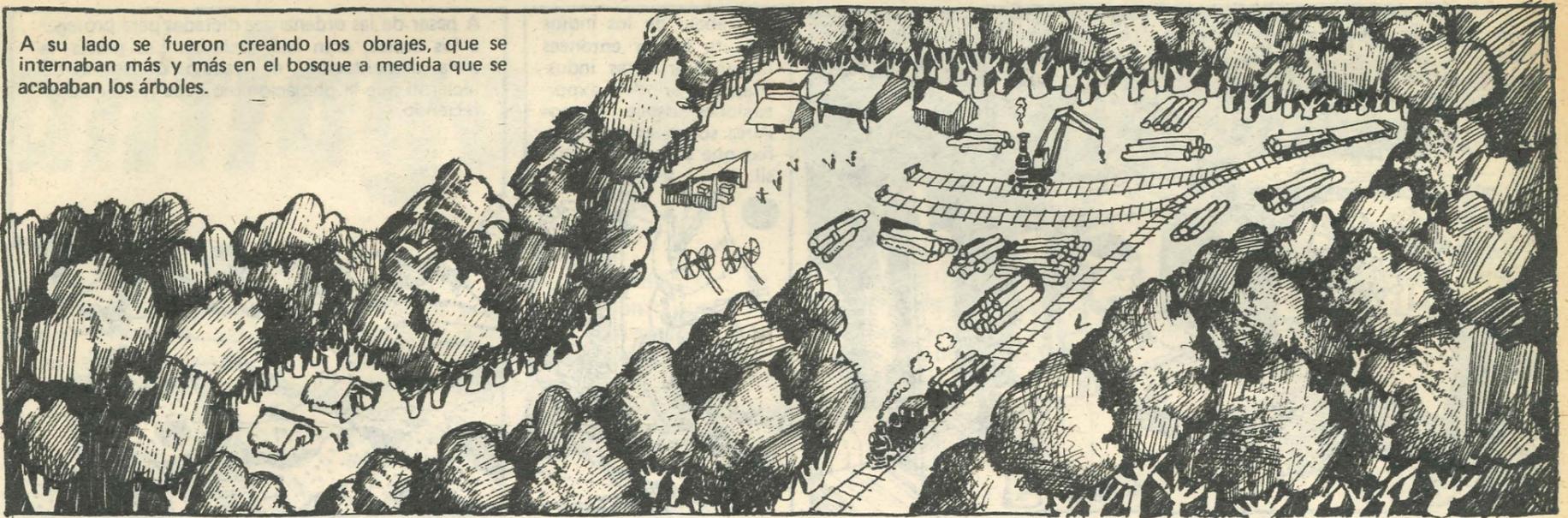
En 1888 llega el ferrocarril a Santiago. Pero no trae desarrollo a la región.



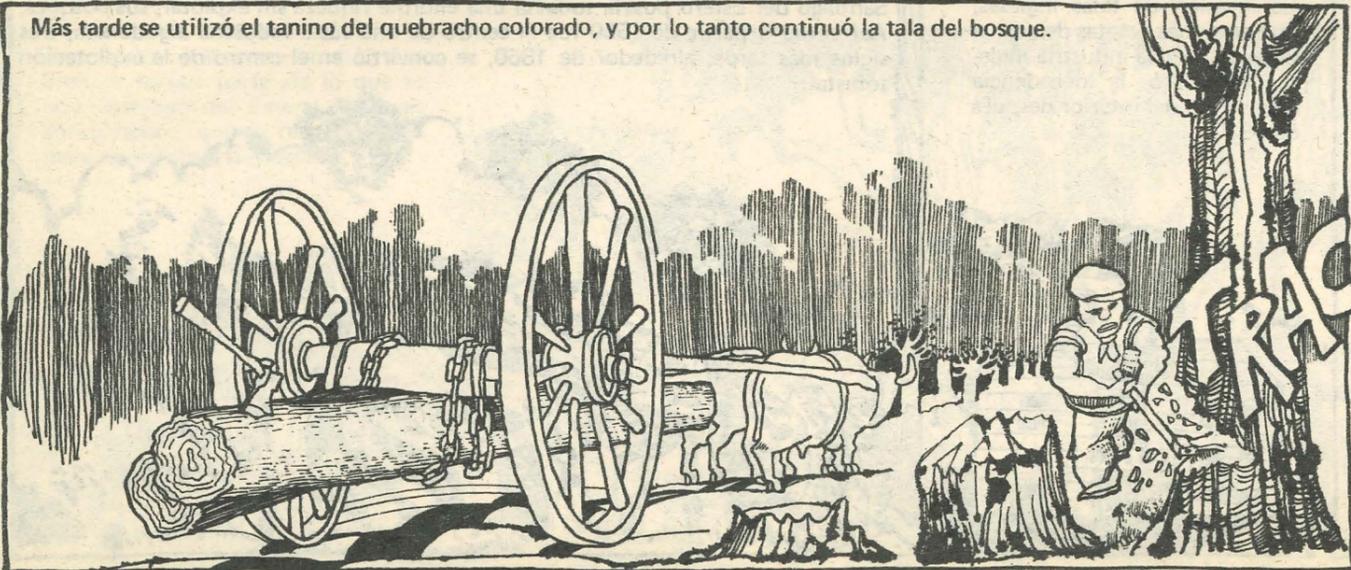
Sólo sirvió para llevarse la madera.



A su lado se fueron creando los obrajes, que se internaban más y más en el bosque a medida que se acababan los árboles.



Más tarde se utilizó el tanino del quebracho colorado, y por lo tanto continuó la tala del bosque.



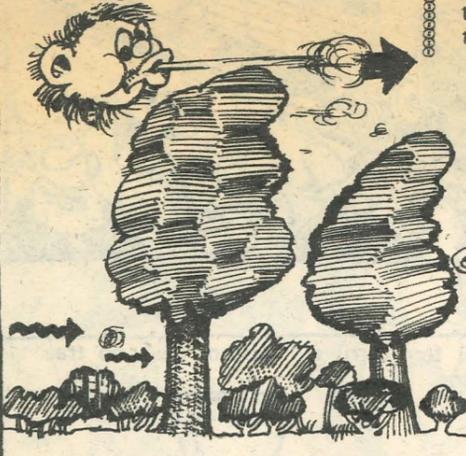
En pocos años se terminó con el bosque que a la naturaleza le llevó miles de años construir. Donde antes encontrábamos grandes árboles, sólo queda el polvadero, la maleza, el desierto.

Un bosque es algo vivo. Sus árboles protegen el suelo. Entre sus ramas y a su sombra viven muchas especies animales.

Si se lo trabaja racionalmente, se recupera y es una riqueza permanente.

Pero en Santiago se lo arrasó por completo. Y a cambio del bosque Santiago del Estero no obtuvo nada. Las riquezas que produjo fueron a Buenos Aires, o a Inglaterra.

Quando están los árboles, el viento no puede barrer el suelo porque está protegido.



Quando no están los árboles, el viento barre el suelo. Deja la arena, que es pesada, y se lleva la liviana tierra negra que necesitan las plantas para nutrirse.



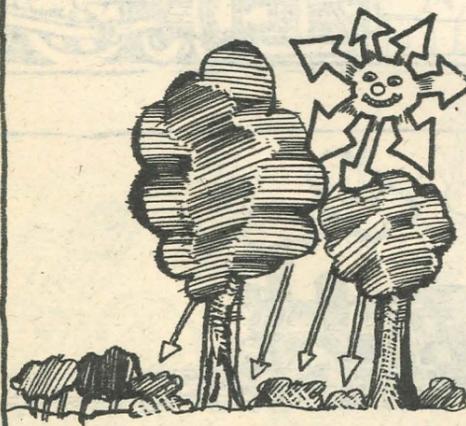
Quando están los árboles, la lluvia fuerte se transforma, a través de las hojas y los pastos, en una suave llovizna que penetra en la tierra.



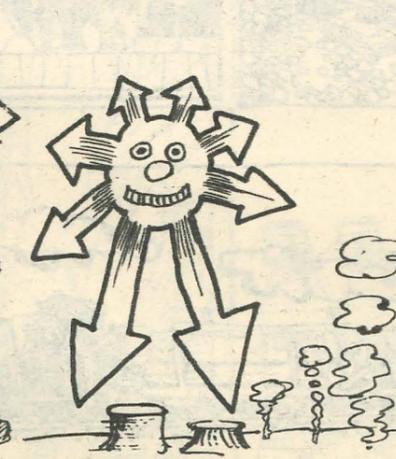
Quando no están los árboles, la lluvia fuerte martilla la tierra endureciéndola, el agua no penetra. Corre y se pierde.



Quando están los árboles, los rayos del sol se filtran entre las hojas y llegan suaves al suelo.



Quando no están los árboles, el sol fuerte llega al suelo, evapora el agua que hay en la tierra y hace subir a la superficie la sal.



Quando no hay árboles, el viento, la lluvia y el sol, necesarios para la vida, matan el suelo.



La explotación del bosque se hizo desde los obrajes: unas chozas junto a una proveeduría, donde se le vendía al hachero lo necesario para subsistir.



De esas chozas salían al bosque los hacheros...



Luego de un día



de intenso trabajo



lograban voltear un quebracho.

Eso le alcanzaba apenas para comprar la comida del día siguiente.



Ese ritmo —si no se volteaba un árbol no se comía al día siguiente— no permitía que el hachero cultivara la tierra, ni siquiera para conseguir lo necesario para su propia alimentación.

De este modo no se formaron poblaciones estables.

El quebracho volteado se transportaba en carros tirados por bueyes hasta el obraje. Allí se preparaban los durmientes, también con el hacha, o bien se enviaban los troncos directamente al ferrocarril.



De modo que tampoco se crearon industrias, que hubieran permitido el crecimiento del comercio y el desarrollo de la región.

De Santiago del Estero salieron 169.787.432 toneladas de madera y fue la base de inmensas fortunas. Pero quedó convertida en una provincia pobre.

Algunos datos

En 1905 Santiago del Estero tenía 10.792.000 hectáreas de bosques. En 1970 le quedaban 2.302.829. Continúa su explotación, pero muy reducida.

La destrucción del bosque no ocurrió solamente en Santiago del Estero. En 1915 nuestro país tenía una área forestal de más de 100 millones de hectáreas, que en 1956 se habían reducido a 60 millones. Los bosques que sufrieron menos la acción destructora del hombre son los maderables (o sea aquellos en que los árboles tienen madera útil para carpintería). En cambio, se quemaron

bosques para utilizar las tierras para la agricultura o la ganadería, y fueron muy destruidos los que se usaron para proveer de leña y carbón.

Utilizar sin destruir

Una forma de usar el bosque sin destruirlo es permitir que se renueve permanentemente. Para esto hay que estudiarlo, y talar los árboles más grandes, permitiendo que crezcan los más jóvenes.

Otra forma de tener madera, es plantar árboles. Estos bosques hechos intencionalmente tienen la ventaja de estar formados por árboles de una misma especie, a diferencia

del bosque natural que tiene muchas variedades, algunas de ellas no aprovechables. Además, las plantaciones son más "ordenadas" que el bosque natural, y facilitan el trabajo.

Las plantaciones tienen valor comercial, puesto que proporcionan madera, pero además tienen importancia en la conservación del suelo, sobre todo en las zonas áridas, donde atenúan la acción de los vientos.

Proteger el bosque

En algunas zonas del país se han creado Parques Nacionales, donde se protegen las especies vegetales y animales existentes.

Esto es muy importante para conservar los bosques, pero no sirve para proteger los bosques sometidos a explotación. Para evitar su destrucción, en el año 1949 el Gobierno Nacional dictó la Ley Forestal. En esa ley se establece que no se puede explotar ningún bosque, ni natural ni cultivado, si antes no se realiza un estudio para determinar su composición, cuál es su riqueza de madera aprovechable, qué tipo de tala y en que intensidad se debe emplear, y el reordenamiento general del bosque de acuerdo a ciertas normas.

Esta ley se hizo para que la explotación del bosque se haga sin destruirlo, y que el hombre utilice su riqueza actual al mismo tiempo que la conserva para el futuro.

Fútbol

Las divisiones amateurs

En los clubes afiliados a la Asociación del Fútbol Argentino, los equipos amateurs están divididos por categorías. Compiten en los torneos oficiales 3a, 4a, 5a, 6a, 7a, 8a y 9a divisiones, aunque en la tercera pueden integrarse algunos futbolistas profesionales. Las edades de los futbolistas varían según la categoría. Juegan en novena división los juveniles de 14 años de edad. Y así sucesivamente en octava los de 15 años; en séptima los de 16; en sexta los de 17; en quinta los de 18 y en cuarta los de 19. Desde los 19 hasta los 21 pueden hacerlo en tercera, superada esa edad deben formalizar —si el club lo considera necesario— su primer contrato profesional. Existen, también, otras tres divisio-

nes: la 10a; 11a y 12a; que no compiten oficialmente; lo hacen amistosamente con otros clubes o con equipos de colegios o parroquias. De ese modo se van preparando para ingresar a la novena división.

El método para ingresar a un club es muy simple porque todos los años toman pruebas para poblar sus plantales. Entre los que se presentan a los exámenes son elegidos los muchachos que el técnico o seleccionador de turno, considera más destacados. O hábiles. Y se los llama mediante un telegrama para incorporarse a la institución. Concurriendo a la sede de esos clubes o llamando a ellos por teléfono, se pueden solicitar las fechas de las prácticas selectivas.



Los chicos escriben

Muchos chicos nos escribieron después de leer los dos números cero. Como sabíamos que durante cuatro meses, de noviembre a marzo, no íbamos a salir, tratamos de contestar esas cartas una por una. Nora Córdoba vive en Encrucijadas, departamento de Río Seco, en la provincia de Córdoba. Entre los trabajos que nos mandaron los chicos, hemos elegido una poesía escrita por ella para que todos puedan leerla:

EL ATARDECER

En el atardecer, todos regresan a sus hogares.

Hasta los pájaros regresan a sus nidos; los gallos cantan

como queriendo decir:

"llega el atardecer".

Algunas veces como hoy

viene un suave viento templado,

esto quiere decir:

"Viene llegando el atardecer".

Todos atendiendo sus necesidades,

mujeres, al corral de majadas;

hombres, a guardar sus herramientas de trabajo;

niños, a ir terminando los deberes.

Esto quiere decir:

"viene llegando el atardecer".

En el atardecer todo es paz y tranquilidad.

Todo es silencio y paz.

He observado una cosa:

los pájaros ya han regresado,

contentos con su labor que han hecho, como los hombres al trabajar.

Esto quiere decir:

"se acerca el atardecer".

Todos los domingos,

algunos salen de paseo;

para ellos el atardecer

es muy feliz.

En el atardecer cantan los grillos.

Salen las estrellas.

Los árboles parecen dormir.

Todo es silencio.

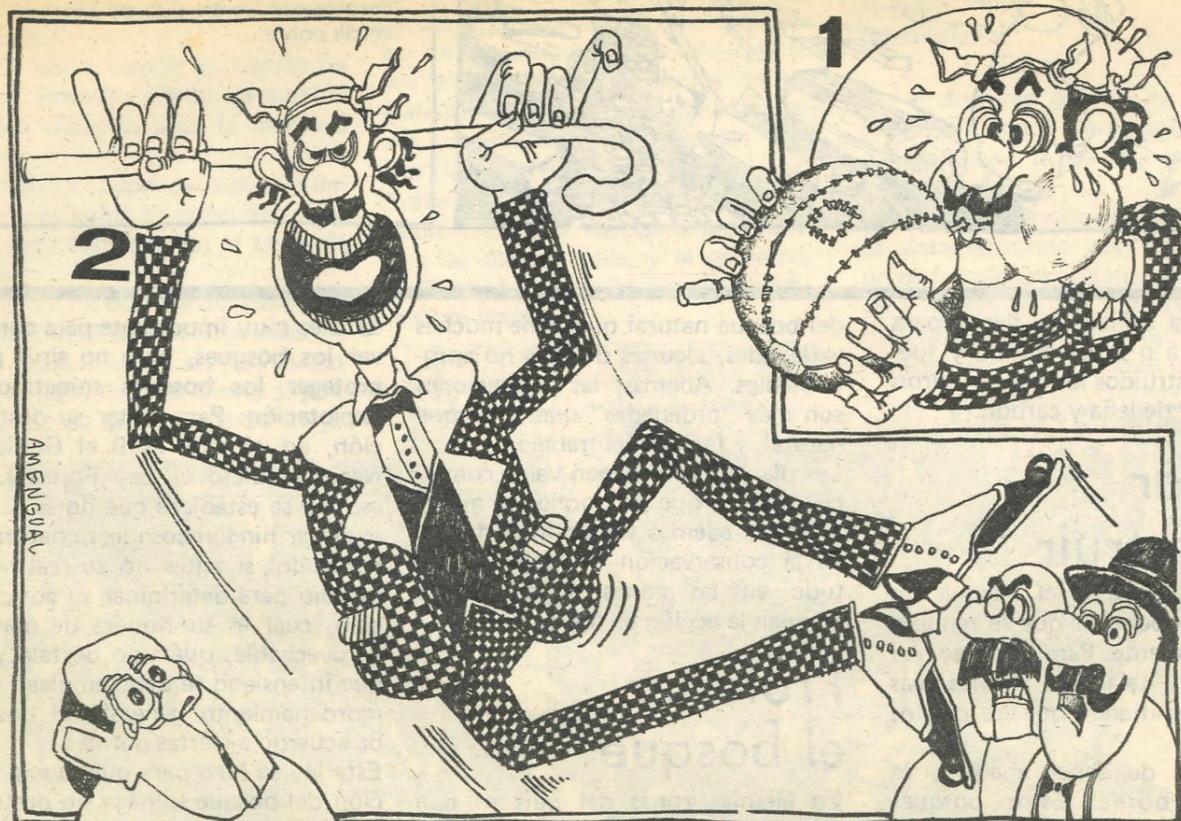
¡Ha atardecido!

El primer hincha

A los simpatizantes de fútbol se los llama hinchas. Pocos conocen, sin embargo, el origen de la expresión. Así como en Brasil se los denomina "torcedores"; en Italia "tifosos"; en España "seguidores" y "supporter o suiveur" en Francia, en el Río de la Plata se les conoce como hinchas. La palabrita tuvo su origen en Montevideo. Ocurrió a principios de siglo, concretamente en 1910. Las canchas, por entonces, no tenían tribunas,

aunque sí era protegido el campo de juego por varios hilos de alambre. Un personaje tradicional solía asistir a los partidos de su club, que no era otro que Nacional de Montevideo. "Arriba Nacional" era su grito de "guerra". Se repetía por todas las canchas. Su vozarrón, estentóreo y enronquecido resaltaba entre los gritos de aliento. Era, es cierto, un simpatizante famoso. Quienes no lo conocían preguntaban quién era el

hombre. La respuesta era invariable "El que hincha los balones del club Nacional" Se llama Reyes. Y así era la cosa, Don Reyes era quien inflaba los balones del club a puro aire de sus excelentes pulmones. La voz trascendió y cuando alguien gritaba en favor de un equipo se decía "ese debe ser otro que hincha". Y los hinchas proliferaban y la expresión —hoy— está inserta en el diccionario de la lengua.



Aspectos de la pasión deportiva de Don Reyes: 1 - Hinchando, con sus fuertes pulmones, el balón a utilizar en el partido. 2 - Vivando un avance de su equipo.

Tambor y timbalita

A todos nos gusta "hacer música" y mucho más improvisar instrumentos con cualquier objeto.

Pero también hay instrumentos que son fáciles de construir y podemos hacerlos nosotros mismos. Probemos con dos de percusión: la timbalita y el tambor.

Timbalita

Elementos para su construcción:

Un recipiente de metal o barro, descubierto en uno de sus lados. (cazuelas de barro N° 2 ó 3 sin asas, latas de algún comestible, etc.)

Medidas: aproximadamente 24 cm. de alto por 18 cm. de diámetro.

Un cuero de potro (sobrantes es más económico) muy delgado. Más o menos de 30 x 30 cm.

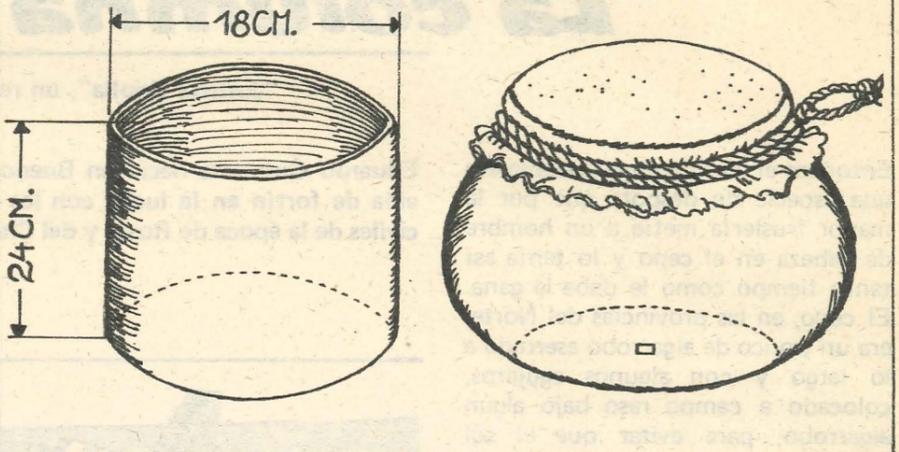
Procedimientos para rebajar el cuero:

Poner el cuero en remojo en agua tibia durante una hora. Cuando el mismo adquiera un color blancuzco, sacarlo del agua. Extenderlo sobre un mármol o cualquier superficie dura. Con una piedra de afilar o con piedra pómez lijar la superficie más rugosa del cuero (la de pelos y venitas), hasta que comience a desprenderse el

pellejo blanco. Pasar entonces una máquina de afeitar o un cuchillo filoso y sacar la mayor cantidad posible de esa piel. Se moja nuevamente el cuero y se lo seca un poco con un repasador, quedando bastante húmedo aún. Se corta un círculo de 25 cm. de diámetro y se aplica sobre la parte abierta del recipiente, estirando bien el cuero. Atar fuertemente con piolín de cáñamo de color (verde, rojo o amarillo). Dar varias vueltas y rematar con varios nudos como se ve en la figura A. Se puede secar al sol, colocando gotas de alcohol fino para que seque más rápido.

Cada vez que el parche se ablande, humedecerlo levemente y ponerlo al sol, con lo cual se tensará nuevamente. Acercándolo con cuidado a cualquier fuente de calor (estufa, horno tibio) se logrará el mismo resultado.

Figura A



mica: recipiente vacío de hojalata y en lugar del cuero, un trozo muy tensado de cámara de neumático.

Mazo o palillo

Tanto la timbalita como el tambor, se presentan con un mazo o palillo. Es de muy sencilla construcción. Cubrir una punta del palo (35 cm. aprox.) con un resto del cuero anterior, rellenándolo previamente de algodón. La misma atadura anterior: varias vueltas de piolín de color rematando con un nudo, como se ve en la figura C.

dos manos; y con los dedos solamente y también los dedos y un solo palillo. Tenemos que buscar la forma de ejecución y el lugar de apoyo de los instrumentos (el suelo, entre las rodillas, bajo un brazo, etc.) en que logremos mejor resultado: sonido limpio y mayor sonoridad. Con estos instrumentos pueden formarse conjuntos para improvisar ritmos diferentes y el resultado puede llegar a ser de mucho interés. ¿Probamos? Esos conjuntos de timbalitas y tambores pueden llegar a oírse a mucha distancia. Por esa razón se usaron para enviar mensajes de pueblo a pueblo.

Tambor

El procedimiento de construcción es idéntico; varían solamente las medidas, siendo mayor la altura del recipiente que el diámetro del mismo. (Por ejemplo, 30 cm. de altura por 18 cm. de diámetro). Puede ser de fondo cerrado o abierto. Idea econó-

Ahora a tocar:

Estos instrumentos se pueden tocar de varios modos: con uno o con dos palillos, según intervengan una o las

¿Quieren acompañar con estos instrumentos la letra de la siguiente Vidala de los Indios (Catamarca, Las Estancias)? Toquen al recitar las sílabas subrayadas.

I

*Esta comparsa que canta
tiene una cosa vulgar
las plumas son de avestruz
del campo del Pucará*

*Si usted me olvida
me voy a ausentar*

II

*También estos tamborcitos
que hemos tenido un ensayo
son de cuero de liebre
del campo del Talamayo*

*Si usted me olvida
me voy a ausentar*

Recopilación de Leda Valladares.

Figura B

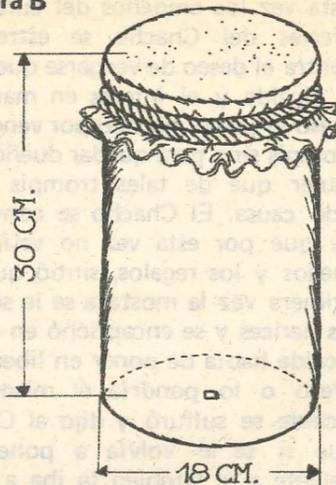
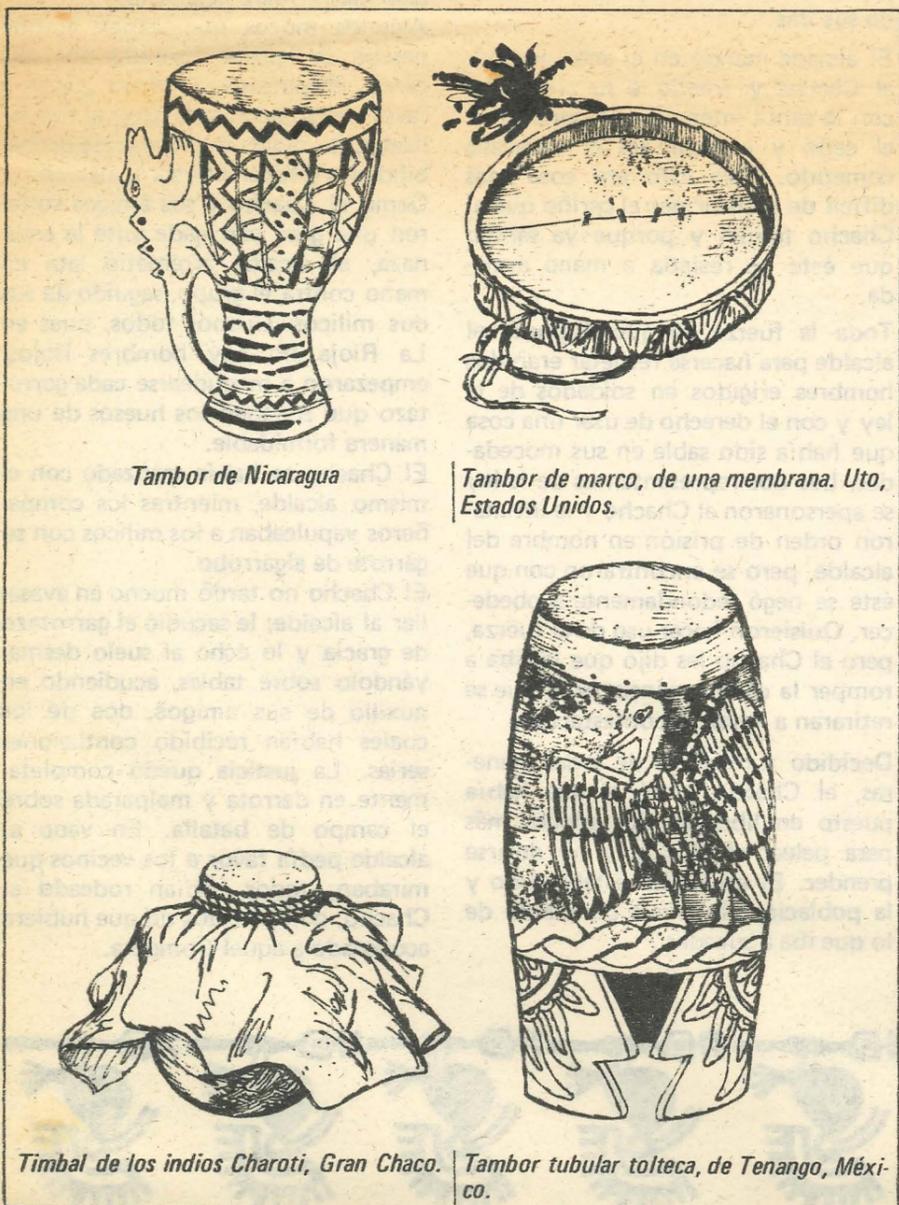


Figura C

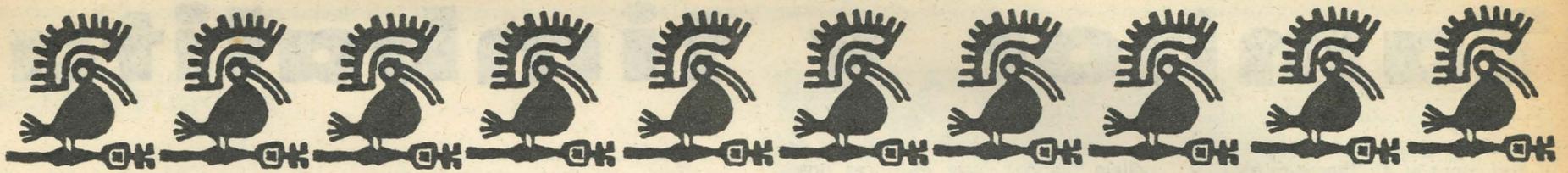


Tambor de Nicaragua

Tambor de marco, de una membrana. Uto, Estados Unidos.

Tambor tubular tolteca, de Tenango, México.

Timbal de los indios Charoti, Gran Chaco.



La columna de América

"Justicia Criolla", un relato de Eduardo Gutiérrez

Entonces el alcalde de un pueblo era una especie de déspota que por la mayor fruslería metía a un hombre de cabeza en el cepo y lo tenía así tanto tiempo como le daba la gana. El cepo, en las provincias del Norte, era un tronco de algarrobo aserrado a lo largo y con algunos agujeros, colocado a campo raso bajo algún algarrobo, para evitar que el sol ardiente derritierra los sesos del preso. Muchas veces el cepo se hallaba colocado a más de una legua de la casa del alcalde, y allí penaba el preso sin la menor vigilancia y sin que nadie se atreviera a sacarlo o llevarle algún alimento o vaso de agua por temor de despertar las iras del supremo alcalde.

No hace muchos años que vimos nosotros mismos en la provincia de Santiago un hombre trincado así en uno de estos cepos originales, y que puesto en libertad por nosotros se negó a salir porque el alcalde, dijo, era capaz de matarlo a azotes.

Los que se encontraban en situación semejante se empeñaban con el Chacho para que hiciera jugar la influencia de su tío en su favor, y como no había alcalde que resistiera el pedido del cura Peñaloza, el Chacho conseguía siempre la libertad de los presos, que quedaban obligados a él de todos modos. De aquí venía que en cada rancho tenía el Chacho un amigo dispuesto a pagarle el servicio con la vida si era posible.

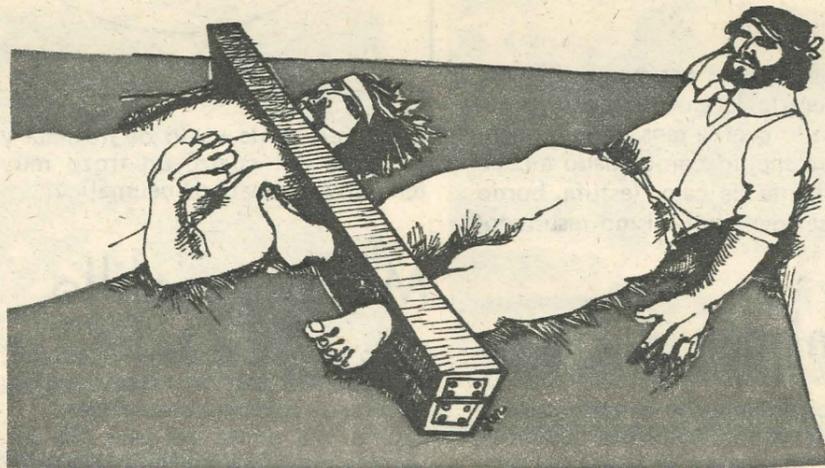
Si el delito era muy grave y necesitaba hacer a la justicia alguna untada de mano para que quedara conforme, el Chacho no trepidaba en deshacerse de alguna prenda o algún animal que llenara la codicia del alcalde obteniendo así la libertad del preso.

Así el Chacho se había hecho de un gran prestigio entre la gente del pueblo, que lo miraba como un protector celeste contra todos los desmanes de aquellas autoridades miserables. Y estas tales autoridades, conociendo el desinterés del Chacho y el poco apego que tenía a sus cosas, no le soltaban ya los presos sino por medio de alguna dádiva.

Así el Chacho, con su sagacidad asombrosa, comprendía el manejo, y aunque nada decía, había concluido por cobrar un profundo desprecio por todo lo que se llama justicia.

—La mejor y más mansa de las justicias —decía—, son los pesos y las

Eduardo Gutiérrez nació en Buenos Aires en 1851. Fue periodista, e hizo vida de fortín en la lucha con los indios. Escribió relatos sobre las guerras civiles de la época de Rosas y del Chacho. Murió en 1889.



mulas; tenga uno reales disponibles y podrá hacer todo aquello que le dé la gana. Pero que aquel que no tenga no se meta a zonzos porque la pagará por todos.

Sucedió una vez que por asunto de mujeres un joven dio unos trompis al alcalde, por lo que éste resolvió secarlo en el cepo de cabeza. El preso se mandó empeñar con el Chacho, y éste puso en juego todos sus recursos y todas sus mulas para sacarlo en libertad, pero esta vez se estrelló con el rencor del alcalde y la venganza que quería ejercer a todo trance.

Esta vez los empeños del cura y las ofertas del Chacho se estrellaron contra el deseo de vengarse que tenía el alcalde y el interés en mantener preso al joven, no sólo por vengar los trompis sino para quedar dueño de la mujer que de tales trompis había sido causa. El Chacho se convenció de que por esta vez no valían los ruegos y los regalos, sintió que por primera vez la mostaza se le subía a las narices y se encaprichó en que el alcalde había de poner en libertad al preso o lo pondría él mismo. El alcalde se sulfuró y dijo al Chacho que si se le volvía a poner por delante a él también lo iba a meter de cabeza en el cepo.

El Chacho se fue adonde estaba el cepo y puso en libertad al preso, comprometiéndolo a pelear contra el alcalde si persistía en su empeño y quería prenderlo de nuevo.

Aquello fue un acontecimiento fabuloso en Huaja, que vino a conmover todo el departamento. Era la primera vez que un hombre se permitía desacatar la autoridad al extremo de poner en libertad los presos desafiando sus iras.

El alcalde mandó en el acto prender al Chacho y traerlo a su presencia, con la santa intención de ponerlo en el cepo y castigar así el desacato cometido. Pero esto era cosa más difícil de realizar por el cariño que al Chacho tenían y porque ya sabían que éste se resistía a mano armada.

Toda la fuerza de que disponía el alcalde para hacerse respetar eran dos hombres erigidos en soldados de la ley y con el derecho de usar una cosa que había sido sable en sus mocedades. Los dos representantes de la ley se apersonaron al Chacho y le intimaron orden de prisión en nombre del alcalde, pero se encontraron con que éste se negó redondamente a obedecer. Quisieron hacer uso de la fuerza, pero el Chacho les dijo que les iba a romper la crisma si insistían y que se retiraran a llevar su contestación.

Decidido a resistirse de todas maneras, el Chacho juntó al que había puesto en libertad, dos amigos más para pelear al alcalde y no dejarse prender. El escándalo estaba dado y la población de Huaja pendiente de lo que iba a suceder.

El alcalde, profundamente irritado con la contestación de sus soldados, decidió ir en persona a prender al Chacho, y con ese objeto se armó hasta los dientes y acompañado de sus dos soldados salió en busca de éste.

El Chacho y sus amigos se habían armado de garrotes de algarrobo para dar con ellos una soberana paliza a la autoridad.

Y como los dos enemigos se buscaban, no tardaron en encontrarse, deseosos de venirse a las manos. En cuanto se encontraron, el alcalde intimó al Chacho que se entregara preso y entregara también al causante de todo aquel escándalo.

—Mire, amigo —dijo el Chacho— ¿por qué está embromando? Es mejor que se retire y se deje de caprichos, porque puede sucederle algo malo; en cuanto a ustedes, no se metan a guapos —dijo a los soldados—, porque el asunto puede salirles caro por sus huesos.

—Si no se entregan —gritó el alcalde completamente sulfurado— soy yo quien los va a moler a garrotazos, y a algo más si fuera necesario.

Algunos mozos que sabían lo que pasaba se habían juntado por allí cerca, dispuestos a tomar parte a favor del Chacho si la cosa se formalizaba, de modo que todas las probabilidades estaban contra el alcalde.

Como el Chacho y sus amigos soltaron una gran carcajada ante la amenaza, el alcalde arremetió lata en mano contra el grupo, seguido de sus dos milicos. Guapos todos, pues en La Rioja no hay hombres flojos, empezaron a menudarse cada garrotazo que sonaban los huesos de una manera formidable.

El Chacho se había trenzado con el mismo alcalde, mientras los compañeros vapuleaban a los milicos con su garrote de algarrobo.

El Chacho no tardó mucho en avasallar al alcalde; le sacudió el garrotazo de gracia y lo echó al suelo desmayándolo sobre tablas, acudiendo en auxilio de sus amigos, dos de los cuales habían recibido contusiones serias. La justicia quedó completamente en derrota y malparada sobre el campo de batalla. En vano el alcalde pedía favor a los vecinos que miraban; todos habían rodeado al Chacho, complacidos de que hubiera acogotado a aquel trompeta.

